

DEMOCRACIA – DECOLONIALIDAD PLANETARIA – Y COMPLEJIDAD, ¿QUÉ ESPACIOS OCUPAN HOY?

*DEMOCRACY – PLANETARY DECOLONIALITY – AND COMPLEXITY: WHAT
SPACES DO THEY OCCUPI TODAY?*

Milagros Elena Rodriguez

Universidad de Oriente, Departamento de Matemáticas

Venezuela

Email: melenamate@hotmail.com

RESUMEN

Formando estructuras complejas rizomáticas con las transmetodologías decoloniales planetaria-complejas y la deconstrucción rizomática cumplimos con sustentar como objetivo de la indagación ¿qué espacios ocupan hoy la democracia, decolonialidad planetaria y complejidad? Una vez que evidenciamos las falsas democracias colonizadas impuestas y las taras que piulan ejercicios de disfraces de democracias que son opresiones; en la reconstrucción mostramos algunos espacios hoy a luchar, construir para que la democracia basada en categorías como: eticidad compleja, fraternidad, igualdad, libertad, buen vivir, respeto, inclusión justicia, educación liberadora, consenso, política, participación, representación; entre otras tengamos luchas democráticas en contra de la debacle de la opresión del globalismo hoy. Democracia directamente proporcional al respeto a la condición humana, el buen vivir y la solidaridad.

Palabras clave: Democracia, Libertad, Condición Humana, Decolonialidad Planetaria, Complejidad.

ABSTRACT

By forming complex rhizomatic structures with planetary-complex decolonial transmethodologies and rhizomatic deconstruction, we fulfill the objective of this inquiry: what spaces do democracy, planetary decoloniality, and complexity occupy today? Once we have exposed the imposed, colonized, false democracies and the flaws that mask these oppressive practices, in our reconstruction we reveal some spaces where we must fight and build. These spaces, based on categories such as complex ethics, fraternity, equality, freedom, well-being, respect, inclusion, justice, liberating education, consensus, politics, participation, and representation, among others, will enable democratic struggles against the debacle of globalist oppression. Democracy is directly proportional to respect for the human condition, well-being, and solidarity.

Keywords: Democracy, Freedom, Human Condition, Planetary Decoloniality, Complexity.

Epígrafes generadores de la indagación. Necesidades de existencias en democracia, ¿Decolonizar la democracia? ¿Y la educación en democracia?

Democracia proviene y tiene raíces cristiana establecidas en las Sagradas Escrituras, donde contrariamente a lo que se piensa se incitaba al pueblo a acordar como vivir, respetando la palabra de Dios, así las raíces bíblicas de la democracia (ROSHWALD, 2006).

La democracia ya no puede ser democratizada. Tiene que ser descolonizada. Y ello significa que la democracia, en tanto que finalidad, no es el único concepto que subsume ideales de vida justos, equitativos, armónicos. Ni tampoco es, como medio, el único concepto que subsume formas universales de gobernabilidad. [...] descolonizar la democracia significa reducirla a sus justos y regionales términos. Esta es una tarea fundamental en la gesta de la sociedad política para construir comunidades armónicas y pacíficas, más allá de la colonialidad del poder (MIGNOLO, 2015, p. 468).

La democracia constituye por consiguiente un sistema político complejo en cuanto que vive de pluralidades, competencias y antagonismo permaneciendo como una comunidad. [...] Todas las características importantes de la democracia tiene un carácter dialógico que une de manera complementaria términos antagónicos: consenso/conflicto, libertad-igualdad-fraternidad, comunidad nacional/antagonismos sociales e ideológicos (MORÍN, 2000, p. 118-119).

La democracia en la decolonialidad planetaria o la decolonialidad planetaria promotora de la democracia son incitadora y subversiva de la igualdad; en ello se rompe con las impositivas civilizaciones, ciencias, conocimientos que se creen superiores, legalizadoras a las demás países. [...], es una forma errada de procurar concebir, crear y difundir el conocimiento, ellas las disciplinas que están colonizadas no permiten la inclusión de los saberes; y siguen ejerciendo su poder negándose a romper con las fronteras de sus conocimientos; pero allí se consiguen rompiendo su pensamiento abismal esencias dignas de rescatar para las diatopías como democracia-igualdad, democracia-decolonialidad planetaria; entre otras (RODRÍGUEZ, 2023, p. 125).

Cuando hablamos de democracia podemos estar incidiendo en la historia de la humanidad buscando sus orígenes y pudiéramos equivocadamente remitir sus orígenes a Grecia. Más no es así, en el Antiguo Testamento el ser humano pudo decidir ser gobernado directo en la tierra por Dios pero decidió ser gobernado por el hombre y así Dios lego la democracia como sistema de gobierno que le permitiera ponerse de acuerdo entre todos para el sistema de gobierno. Pero siempre obedeciendo la Sagrada Palabra de Dios.

Ya luego, considerando que el Antiguo Testamento contiene esencia de la democracia y su ejercicio; debemos reconocer que en el antiguo Egipto, ya existían conceptos y prácticas como asamblea y pueblo; y todo ello fue heredado por Atenas que fue una colonia egipcia.

Es que, la democracia concebida en las Sagradas Escrituras se pierde cuando se extrae a Dios de la ecuación de cómo vivir; y vean que hablamos de Dios y no de religiones opresivas; que desde luego han tronchado ante el ser humano la esencia de lo que es Dios (RODRÍGUEZ, 2025). Para Platón la democracia es estudiada y vivenciada en su obra cumbre *la República*; al Estagirita, afirma que tuvo su primer impulso con la constitución de Solón, aproximadamente 594-593 a. C. (PLATON, 1988). La democracia griega por antonomasia es la que evolucionó en la Atenas arcaica y clásica.

Es cuando la mayoría gobierna en beneficio exclusivo o contra una minoría. Aristóteles dice en su obra *Política* que la democracia se da cuando tienen el poder los menesterosos (ARISTÓTELES, 1988). En tal sentido, ese poder significa progreso y avivamiento de sus potencialidades y no apelativos como lo que ocurre con el populismo y la mala utilización a favor de ideologías para nada democráticas (RODRÍGUEZ, 2025).

De allí ha pasado la historia de sistema en sistema de gobiernos todos imperfectos y maniqueado, manipulados por el mismo ser humano con fines no nobles; ejercicios de poder, autoritarismo que denigran del ser, su condición humana, la posibilidad de vivir feliz. Se estriba Occidente intentando dominar al resto del planeta. Emerge el comunismo; y sabemos que este sistema de gobierno es la sequía de los países, del cuerpo, de la vida.

Hoy por hoy sabemos que el comunismo no es el sistema de gobierno que en democracia se pueda vivir libre. Así para dar sustento y orientación a la indagación transmetódica, decolonial y complejo que va a analizar los espacios que deben ocupar hoy la tríada: democracia, decolonialidad planetaria y complejidad; como objetivo de la indagación; para ello presentamos la indagación con cuatro (4) epígrafes seleccionados de manera expedita para vivenciar la intencionalidad y el

tejido rizomático que vamos a trenzar como complejos de la historia; pensadores decoloniales.

En el primer epígrafe, Mardoqueo Roshawald en su obra titulada: *las raíces bíblicas de la democracia* nos ratifica que la democracia proviene y tiene raíces cristiana fundadas en las Sagradas Escrituras, y con ello aclaramos que no hablamos de religión; sino de relación con nuestro Arché Dios amado Creador del universo; afirma el autor que contrariamente a lo que se piensa en el Antiguo Testamento se incitaba al pueblo a convenir como vivir, reverenciando la palabra de Dios, así son las raíces bíblicas de la democracia: la búsqueda de la felicidad, del bien y el ejercicio político de los gobernantes (ROSHWALD, 2006).

En el epígrafe dos, Walter Mignolo en su obra: *Habitar la frontera: sentir y pensar la descolonialidad*, nos dice que la democracia ya no puede ser democratizada; esto es que la democracia también ha sido maniqueada, colonizada, desvirtuada y así tiene que ser descolonizada; limpiada de las intencionalidades manipuladoras de la vida y minimizadoras del ser humano. Considerando todos los sistemas de gobernabilidad descolonizar la democracia significa reducirla a sus justos y un ejercicio político al ser en tanto “es una tarea fundamental en la gesta de la sociedad política para construir comunidades armónicas y pacíficas, más allá de la colonialidad del poder” (MIGNOLO, 2015, p. 468).

En el epígrafe tres, Edgar Morín en su obra: *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* nos recuerda que la democracia constituye por consiguiente un sistema político complejo; no hay democracia sin política; política-democracia son diadas inseparables pues la democracia vive de pluralidades, competencias y antagonismo permaneciendo como una comunidad; si la democracias se da en comunidad. Es esencia pensar en la dialogicidad de la democracia; pues esta tiene un “carácter dialógico que une de manera complementaria términos antagónicos: consenso / conflicto, libertad-igualdad-fraternidad, comunidad nacional / antagonismos sociales e ideológicos” (MORÍN, 2000, p. 118-119).

Pues para convivir en democracias debemos saber convivir con conflictos que prueban el posicionamiento de la democracia; o se esta debe estar lo suficientemente sólida para manejar las contingencias. Estos antagonismos nacen

por la misma naturaleza de la democracia; pero al poner en escena la claudicación de la democracia esta se regula para combatir los hechos antidemocráticos que ponen en peligro la libertad. Libertad-igualdad-fraternidad es una tríada Moríniana que en pleno ejercicio muestra una sana democracia. “Porque vosotros, hermanos, a libertad habéis sido llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (GÁLATAS 5:13-14).

En el cuarto epígrafe, Milagros Elena Rodríguez en su obra titulada: Re-visita a la interpelación: ¿una democracia decolonial planetaria-compleja?, nos dice que la democracia se da en pleno ejercicio de la decolonialidad planetaria o la decolonialidad planetaria es promotora de la democracia; así democracia-decolonialidad planetaria son incitadoras y subversivas de la igualdad; el respeto a la condición humana, la fraternidad. De tal manera, que una democracia como ejercicio decolonial planetario rompe con las impositivas civilizaciones que se creen superiores, ciencias impuestas como definitivas maneras de conocer, conocimientos que se creen superiores, legalizadoras o civilizadoras al resto de la tierra.

Es así como democracia-decolonialidad planetaria rompe con la colonialidad global, con la imposición de Occidente con la colonización en la que como dice Enrique Dussel nos ha hecho sentir doblemente culpable: por ser inferiores y por resistirnos. En especial con la educación, nótese que en la igualdad, fraternidad, justicia; al fin esencias de la democracia no pueden conseguirse con las disciplinas separatistas del conocer; con la imposición del pensamiento abismal que las separa; es un tema a profundizar en las futuras investigaciones la disciplina es insuficiente. En la democracia la inclusión de los saberes y romper con las fronteras de sus conocimientos son ejercicios de una educación democrática como liberación y no como ideologización. “Rescatar las diatopías como democracia-igualdad, democracia-decolonialidad planetaria; entre otras” (RODRÍGUEZ, 2023, p. 125)

En ello, bajo esencias concordantes, las diatopías urgentes para una democracia sustentable; fuerte; políticamente en continuidad y mejoras para el vivir digno del ser humano; en la decolonialidad planetaria-complejidad con las

transmetodologías sustentamos como objetivo de la indagación ¿qué espacios ocupan hoy la democracia, decolonialidad planetaria y complejidad?

Vamos a formar rizomas en el discurso, en el entramado no lineal, no discreto; para nada discontinuo, de la Biología los heredados, rupturante con trezados entre categorías especialísimas que permean la democracia como: decolonialidad, complejidad, fraternidad, igualdad, libertad, buen vivir, respeto, inclusión justicia, educación liberadora, consenso, política, participación, representación, entre otras; formamos así estructuras fractálicas “una región continua de intensidades, que vibra sobre sí misma, y que se desarrolla evitando cualquier orientación hacia un punto culminante o hacia un fin exterior” (DELEUZE; GUATTARI, 2002, p.26). Es una unidad indecible, que da rupturas en el discurso como brotes para seguir incluyendo en cualquier parte del discurso; y seguir entramando como dice la luciérnaga sintetizador de la teoría de la complejidad “no he dejado de tropezar con la alternativa: continuar leyendo y por tanto dejar de escribir/continuar escribiendo y por tanto dejar de leer” (MORÍN, 2006, p. 39).

Dejo sentado que en este caso, en medio de mi intencionalidad y manera compleja de pensar en la apodíctica condición de decolonialidad: “un caminar o navegar rizomáticos suscitarían una praxis científica más libre, lúdica y contradisciplinaria (por lo menos interdisciplinaria y/o transdisciplinaria); pero aunque a veces es preciso desgarrar la camisa de fuerza para crear, también los andamios disciplinarios son necesarios para construir” (GARNICA, 2020, p. 147). Pero jamás nos quedamos en las disciplinas nos es propicio romper sus fronteras; decolonizar sus intencionalidad y avivar la llama de una urgente democracia decolonial; que tanto urge hoy en tiempos de permutaciones y múltiples instrumentos de opresión que transgiverzan la naturaleza de la creación y la condición humana.

Seguimos explicando la transmetodología en tanto manera más allá del pensar metodológico que encubre la complejidad y coloniza.

Transmetodología de la indagación: la complejidad y el transmétodo la deconstrucción rizomática

Las semánticas y significancias del prefijo *trans* descansan en las concepciones de la transmodernidad auténticamente Dulsenianas en esencias de la decolonialidad planetaria. Para que el estudio de la democracia sea expedita a la naturaleza de la vida sin opresiones en libertad, con conexiones sinceras sin cortapisas a la luz de la teoría de la complejidad, en la que las categorías se entraman en diadas, tetras, pentas, hexas y demás número de conexiones dejando el discurso abierto para seguir en esos brotes naciendo a la luz del despertar de nuestra conciencia y nuestro hacer ciudadano en democracia; estas excelencias no las podemos hacer en las metodologías, así con Enrique Dussel hemos heredado la connotación de la transmodernidad cuyo proyecto es la decolonialidad (DUSSEL, 2004).

En este sentido, se trata con las transmetodologías en ir a buscar en los encubiertos de la exterioridad que fue formando como los no válidos, no aptos, no dignos, de menor razón para vivir feliz, seres humanos de segundas; sí, los indignos de ser personas y que justifican la irracionalidad de la colonización que por definición y vivencia es por fuerza invasión y erradicación, mas saqueo de nuestros recursos; luego, la colonialidad, la colonialidad global, el globalismo para ser primero civilizados, luego adaptados de por vida, y luego reformado a la mente macabra de unos pocos que quieren construir un ser humano más apto a los que crea Dios, evadiendo a Dios. *El encubrimiento del otro* del que tanto Enrique Dussel ha legado (DUSSEL, 1994).

Para ello, la significancia del prefijo *trans*, que generaliza más allá; es profundamente corrosivo pues más allá puede significarse ir a romper con la naturaleza de la vida, de los sistemas y llegar al caos actual en la tierra; pero en nuestras transmetodologías *vamos a salvaguardar al estilo Dulseniano la exterioridad de las metodologías*: el sujeto investigador, la complejidad de las categorías y los sistemas en estudio, la indivisibilidad de lo cualitativo-cuantitativo-sociocrítico, lo encubierto en la colonialidad, los saberes soterrados adoctrinados y

minimizados en las falsas democracias colonizadas impuestas; para que con la democracia decolonial emerjan en el entramado categorías como: decolonialidad, complejidad, eticidad compleja, fraternidad, igualdad, libertad, buen vivir, respeto, inclusión justicia, educación liberadora, consenso, política, participación, representación, entre otras.

Con todo ello, *nuestro transparadigma de investigación es la complejidad* (RODRÍGUEZ, 2024a), es decir salvaguardamos lo encubierto de los paradigmas, como son las conexiones: subjetividad-objetividad; entre tantos otros con los principios de la complejidad Morinianos nuestra visión de lo que indagamos no está en contra de lo que somos y existe en el universo; así en ese acuerdo expedito provocamos una democracia decolonial: del ser reduccionista en su praxis; al ser transformador complejo; pensador metacognitivo; así no engañado en una falsa democracia protagónica del populismo que es la sequía de los países y que vivenciamos en nuestro ser, sino empoderado de su hacer por decisión propia y concientización-concienciación. Es un ejercicio que lleva al ser a dar lo mejor de sí, y advertir de sus propios males.

Con las transmetodologías decoloniales planetaria complejas en medio de *las líneas de investigación tituladas*: Educación Decolonial Planetaria - transepistemologías complejas; transdidáctica transdisciplinaria de las ciencias y desarrollo complejo; Transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos; Paulo Freire: el andariego de la utopía en las transmetodologías; Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje; en todo ello *investigamos con el transmétodo la deconstrucción rizomática*.

Primeramente: ¿Qué son los transmétodos? En la indagación doctoral de Rodríguez (2017) comienza el estudio de estos transmétodos en el proyecto decolonial-complejo; que van más allá de los métodos reduccionistas, no desmitificamos a estos, pero si los deconstruimos, nos desligamos de su imposición, colonialidad y regularización del sujeto investigador, objetivándolo como objeto, y ratificamos su significancia Dulseniana con rescatar lo encubierto de los métodos y concordar los *topoi* separados; por ejemplo: democracia-decolonialidad, democracia-política, democracia-fraternidad, democracia-ética, democracia-

libertad, democracia-ciudadanía; entre otras. En la obra titulada: *Transepistemologías de los conocimientos-saberes emergentes con los transmétodos de indagación*, afirmamos que los transmétodos ayudan a la salvaguarda del sentipensar, des-elitizar, re-ligar, des-ligar con las disciplinas, conjunciionándolas, indisciplinando las disciplinas; desgarrando sus fronteras fuera del pensamiento abismal que las aísla (RODRÍGUEZ, 2022a).

La deconstrucción rizomática es el transmétodo de la pesquisa, que va a deconstruir los ejercicio de poder que se ha establecido en lo concerniente a las concepciones tradicionalistas de las categorías de las investigaciones (RODRÍGUEZ, 2019, p. 53); que han caducado y denigrado de la vida democrática, de la complejidad; y la formación en valores como el amor y la solidaridad, una verdadera democracia decolonial hoy, en todo sentido.

En la deconstrucción rizomática deconstruimos la crisis, que ya hemos comenzado y reconstruimos la crisis hoy en la ejecución de una democracia desvirtuada colonial y simplificadora; ya la decolonización y la complejidad a la luz entramadas con las categorías que hemos nombrado. Todo ello va entramado, no definitivo. Sigamos.

Crisis hoy en la ejecución de una democracia desvirtuada colonial y simplificadora hoy

Tenemos que saber que teóricamente la democracia es una acepción axiológica llena de eticidad profundamente compleja, es una concepción ética. Colectivamente, patrocina y resguarda un sistema educativo democrático y participativo, caracterizado por una responsabilidad inmensa con la promoción de la diversidad cultura, sociales que favorecen al desarrollo de ciudadanos participativos, activos y comprometidos con el vivir en fraternidad, respeto, libertad (DEWEY, 2001).

Como todo lo que ocurre se ve reflejado en la educación; y de esta deben emerger salidas honrosas para el ser humano; sabemos que existe una correlación compleja entre la educación y democracia donde los asuntos como los fines de la

educación, métodos de enseñanza con la didáctica, el significado de los implícitos culturales del currículo, valores educativos y morales son los constructos pedagógicos para la liberación del proceso educativo; o para la legitimización de la caducada democracia del país (DEWEY, 2017).

Pero debemos dejar cuenta que “no es posible actuar a favor de la igualdad, del respeto a los demás, del derecho a la voz, de la participación, de la reinención del mundo, en un régimen que niegue la libertad de trabajar, de comer, de hablar, de criticar, de leer, de discrepar, de ir y venir, la libertad de ser” (FREIRE, 1996, p. 165). ¿Se les parece en sus países estas realidades a hechos hoy? Desde luego que sí, en el Sur por ejemplo, en el sur global, donde pulula la colonialidad hablar de libertad, trabajo, educación, la expresión libre y responsable de los seres humanos no son posibles en medio de la caducada democracia.

Y de acuerdo con Paulo Freire, Enrique Dussel es claro cuando nos dicen que la democracia es sólo una parte, un área del país; un grupo privilegiado; es que la democracia no se justifica si no asegura la vida en tanto principio material tales como salud, educación, vivienda, ocio, entre otros (DUSSEL, 1998), que respeten la cuidadosa condición humana, sin privilegios; donde la meritocracia marque la pauta en los cargos de oficios; y la política sea el ejercicio del servicio al otro y no a grupos ideológicos para mantener el estatus de algunos privilegiados; en falsas decolonialidades.

No basta ser representativa sino participativa la democracia, que puede serlo en los dos sentidos con especial valía política; pero en la democracia no basta legitimarlo con el voto; cuando la fetichización del poder político es el que decide (DUSSEL, 1998). Ello ha sido un juego de ajedrez macabro en que grupos de ideología ofrecen liberación con populismo, sequía, opresión y privilegio a unos pocos; a favor de mantenerse en el poder. En la democracia la política juega el papel esencial; no hay democracia sin política; al mismo tiempo tampoco lo hay sin fraternidad y respeto por la condición humana.

En la obra: *La educación como práctica de la libertad* (FREIRE, 1977) nos habla el pedagogo de la crisis de aquel entonces que es la misma de hoy con otros instrumentos opresivos, que distan mucho de democracia y que hoy sigue pululando

en las naciones “una de las grandes – si no la mayor – tragedia del hombre moderno es que hoy, dominado por la fuerza de los mitos y dirigido por la publicidad organizada, ideológica o no, renuncia cada vez más, sin saberlo, a su capacidad para decidir” (FREIRE, 1977, p. 33); no hay democracia si la decisión de vivir dignamente no es tomada; sino manipulada por el estado u cualquier medio. Hoy por hoy quien decide es la elite de la colonialidad global, del globalismo; y muchos estados imponiendo sus ideologías por su lado manipulan al ser a su antojo; la decisión su decisión está lejos de su hacer “el hombre simple no capta las tareas propias de su época, le son presentadas por unas élites que las interpreta y se las entrega en forma de receta, de prescripción a ser seguidas” (FREIRE, 1977, p. 33).

En todo ello la crisis de la democracia es la crisis de la libertad que tiende a dos situaciones graves: el libertinaje de un grupo que apoya la ideología y tiene creyéndolo derecho a pisotear y malbaratar los recursos del estado; y el otro grupo que está en contante dominación pues no apoyan el sistema de turno y se les reduce el salario, la vida; los recursos de primera necesidad y se encarecen los servicios; son modismos hoy que llaman democracia en el populismo que dista mucho de accionar político. En una politiquería de vieja data de dominación, que se monta en hombros de libradores de la historia de los países para engañar y perpetuar la decolonialidad que no es más que mecanismo con nuevos instrumentos de sequía a los países y a la vida del ser humano.

En todos estos ejercicios antiéticos la democracia es un cuenco de mendigo profundamente vacío, de allí la necesidad de execrar estos mecanismos de gobiernos; que son de vacilaciones de dictaduras pues mutan constantemente avanzando hacia la arremetida opresiva; que produce el éxodo, la huida en búsqueda de sobrevivencia; y luego el sufrimiento del rechazo en los países vecinos. Hablo de regiones con gran riqueza natural y profesionales que adolecen de políticas sociales dignas. La sequía de sus industrias y el saqueo de sus recursos; en un oscurantismo de gestiones de estado macabras. Aunado a las constantes detenciones de ciudadanos que manifiesten su inconformidad. ¿Qué democracia se ejerce bajo la desgracia de un país y la manipulación de unos pocos?

Estamos en las regiones del Sur y en general del sur global, donde los oprimidos claman muchas veces en silencio, en presencia de antidemocracias; se debe comprender así de la urgente liberación con procesos metacognitivos profundos las diferentes colonialidad que aún imperan en la tierra, por una parte presenciamos el poder como autoritarismo disfrazado de democracia, “la colonialidad del poder se refiere a la interrelación entre formas modernas de explotación y dominación, y la colonialidad del saber tiene que ver con el rol de la epistemología y las tareas generales de producción del conocimiento en la reproducción de regímenes de pensamiento coloniales” (MALDONADO, 2007, p. 130), mientras que “la colonialidad del ser se refiere, entonces, a la experiencia vivida de la colonización y su impacto en el lenguaje” (MALDONADO, 2007, p. 130).

Los nuevos instrumentos de dominación en los disfraces de democracia ejercer una combate contra el capitalismo y el Norte en constantes confrontaciones donde paralelamente van secando los países, sus economías y siempre mantienen la alerta al pueblo que es el Norte quien los seca los bloquea, cuando desde el comienzo de sus ejercicios de ideologización fueron directo a la sequía de las industrias de sus universidades, a un ataque a la libertad de ejercer en opiniones de los medios de comunicación; y cada vez más van aislando sus ciudadanos. Se atacan las universidades la educación en general instaurando la ideologización; mientras se crean seres confundidos en vagancias sin empleo; los que van captando los van manipulando con su manutención y los van inutilizando. En esa captación los que no encuadran tienen dos opciones: salir errantes de sus viviendas e irse en un éxodo denigrantes; entregar sus empresas en el irrespeto a la propiedad privada; o se quedan en un ejercicio silencioso o son privados de libertad; desapariciones forzosas, muertes y violaciones en las cárceles.

En esa colonialidad del ser, paradójicamente cada vez anuncian más libertad, y democracia, mientras se va ideologizando la educación; se queman y saquean las instituciones educativas, y al mismo tiempo se fundan nuevas universidades; donde la formación ideológica es la que vale; cada vez más ingenieros sin matemáticas; con la excusa de la liberación. Médicos en vagancias metacognitivas cada vez más cantidad y menos calidad en su formación; al mismo tiempo que van cobrando

dominio y destrucción; cero producción y visualizaciones constantes de los supuestos ataques del Norte, de capitalismo y demás ismos y las naciones desatendidas y saqueadas. Ese es el modismo y que democrático, la facha que hay que decolonizar sin duda.

En todos estos ejercicios carentes de: decolonialidad, política, fraternidad, ética, libertad, ciudadanía existe un servicio a elites que sostienen el sistema opresivo; en imposibilidades cada vez más distantes de democracias estables, y como dice Enrique Dussel: *la democracia no se justifica si no asegura la vida* (DUSSEL, 2010). Democracia y medios de vida justos van de la mano; no se justifica en elecciones de cargos de estado; no. Es un ejercicio político de vida y de conformación del ciudadano.

En ningún país donde la destrucción de su economía, el éxodo sea la norma y la huida de sus ciudadanos se puede hablar de democracias consolidadas; y la crisis del capitalismo, las imposiciones del Norte sólo deben servir para consolidar democracias solidas; no la excusa para denigrar la vida y acabar con las ilusiones de los seres humanos. ¿De qué democracia se habla cuando las políticas sociales, los salarios; la libertan y la felicidad juegan la minimización a lo máximo cada día? Mientras que esto ocurre lo importante es mantener el gobierno de turno.

Los espacios que deben ocupar hoy la tríada: democracia, decolonialidad planetaria y complejidad

Tenemos que clarificar de una vez que la democracia es el sistema político en la tierra apto para vivir en libertad, en el respeto a la condición humana. No existe media democracia, es una totalidad en todas las áreas en un país. Henry Giroux nos expresa que Paulo Freire creía en el sistema de gobierno democrático; en allí donde con buenas políticas que se puede surgir y conseguir un lugar especial en la decolonialidad planetaria-complejidad. Así, “la fe de Freire en la democracia, así como su profunda e indeclinable confianza en la capacidad de las personas para resistir el peso de las instituciones e ideologías opresivas, se desarrolló gracias a su espíritu de lucha fortalecido tanto por la terrible realidad de su propio

encarcelamiento y exilio, que le produjo un fuerte sentimiento de indignación, como por la certeza de que la educación y la esperanza son las condiciones que encaminan a la acción y a la política” (GIROUX, 2007, p. 141-142).

La democracia hoy consigue su lugar en el proyecto decolonial planetario-complejo en la medida que sus ciudadanos alerten el cumplimiento de las leyes y en el mantenimiento de la participación y conformación de ciudadanos cónsonos; a la no alineación; es que sabemos que ayer como hoy, de acuerdo con el pedagogo de las favelas hay que provocar el parto, incitar a “rescatar valores que constituyen una ética universal de ser humano, la cuestión de la solidaridad, la amorosidad, la emocionalidad, la tolerancia, el respeto al otro en sus diferencias, el gusto por la alegría, la disposición al cambio” (FREIRE, 1993a, p. 9); todo ello debe converger en una democracia alineada con la salvaguarda de la vida.

De acuerdo con un gran capítulo sobre *la ética del género humano* en el libro: *los siete saberes necesarios para la educación del futuro* (MORÍN, 1999), nos dice que la democracia debe comprenderse en el sentido complejo y que comprende al mismo tiempo “la autolimitación del poder estatal por la separación de los poderes, la garantía de los derechos individuales y la protección de la vida privada” (MORÍN, 1999, p. 115). En la violación a los derechos podemos entonces decir que hoy debemos de decolonizar la democracia sólo por esos hechos que marcan la violación a la vida en todo sentido en los países; en nuestros países.

Sin duda, hoy las democracias que podemos tener son muy sensibles; los conflictos en los países subsumen la democracia en una colonialidad de las mentes, hacer, sentir; vivir. Ningún tipo de socialismo se ha deslastrado del comunismo, y ha caducado, no es posible democracia participativa desde el socialismo; ni existe democracia si decolonialidad. Los hechos acaecidos en las falsas decolonialidades en el planeta ya han dado cuenta, por eso expresa con la atención Walter Mignolo que la decolonialidad “ya no es izquierda, sino otra cosa: es desprendimiento de la episteme política moderna, articulada como derecha, centro e izquierda; es apertura hacia otra cosa, en marcha, buscándose en la diferencia” (MIGNOLO, 2008, p. 255).

Las democracias así como la decolonialidad no se dan jamás en socialismo disfrazado de comunismo, no es castrismo, ni jamás nazismo; en los que pretenden

desde la democracia participativa que realmente son grupos de ideología para mantenerse en el poder. La decolonialidad planetaria no es comunismo, ni algún proyecto con diferentes objetivos liberadores donde se precave de alguna manera, donde se oprime; ninguno de esos propósitos puede designar lo decolonial planetario (RODRÍGUEZ, 2025); por el contrario la decolonialidad planetaria es la liberación de estos males y otros.

Con ello las taras que pululan las democracias hoy son pruebas para crear democracias sólidas, partiendo de la concepción de vivir en libertad obedeciendo a Dios en comunidad; concepción de la democracia antigua; han pasado los seres humanos por pruebas horrendas en su sobrevivencia en medio de los ejercicios de poder. Hablar de democracia hoy es sentar las bases de la sobrevivencia del vivir democrático en medio de los grandes conflictos de vida; la democracia “estará cada vez más enfrentada a un problema que nació en el desarrollo de la enorme máquina donde ciencia, técnica y burocracia están íntimamente asociadas” (MORÍN, 1999, p. 112-113).

Lo que dice Edgar Morín es que esta máquina ciencia-técnica-burocracia aunada a la colonialidad produce ceguera cada vez más impenetrable. Por lo tanto, la democracia decolonial, o decolonizar las democracias es urgente; si el ciudadano pierde el conocimiento; si lo encasillan las áreas y subáreas para cortapisar la libertad de investigar se pierde la democracia en la educación y se instauran opresiones. Si, la educación ha sido un medio poderoso antidemocrático disfrazada del ejercicio autónomo de muchas universidades; de gobiernos que conviven con variadas elecciones y que democráticas cuando realmente son disfraces manejados desde el centro de la ideologización del vivir.

Tenemos que decolonizar la democracia, ello sería regenerarla para ello, “regenerar la democracia supone la regeneración del civismo, la regeneración del civismo supone la regeneración de la solidaridad y la responsabilidad, esto es el desarrollo de la antro-po-ética” (MORÍN, 1999, p. 120). En ello, requerimos de trabajar en comunidad para la humanización de la humanidad, el desarrollo de la ética de la solidaridad, de la comprensión y enseñar la ética del género humano, asumir la tríada: individuo-sociedad-especie (MORÍN, 1999); todo ello es posible

bajo la valoración de todos en igual libertad e inclusión y el respeto por la vida que son máximas de la decolonialidad planetaria.

En el legado inmenso de Paulo Freire hemos estudiando la liberación Freiriana con profundidad. *La construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación* (RODRÍGUEZ, 2025); y hemos contactado que las interpretaciones modernistas y postmodernistas han vedado dichas obras; *Freire más que nunca* (KOHAN, 2020) está en exclamación permanente en poesía de la resistencia, conecta de manera amorosa el ser humano en muchas perspectivas, proyectos y categorías de liberación del sujeto: decolonial, compleja, transdisciplinar crítico, complejo, ecosófico, antropolítico, antropoético; que son esencias de la democracia sin duda.

Sin duda entonces, hoy para que la democracia tenga su lugar especial en la decolonialidad-complejidad urge un *giro ontológico-libertario en el pensamiento político decolonial planetario* (RODRÍGUEZ, 2024b). Como vemos la democracia e da en la liberación, la decolonialidad, y esta alimenta y decoloniza a la democracia. De la misma manera hoy necesitamos como urgencia en la eticidad compleja para pleno ejercicio de la democracia la solidaridad como forma de conocimiento es el reconocimiento de nuestros congéneres en igual derecho a su plenitud, no como otro sino como uno mismo, en medio de la diversidad de la naturaleza de la vida. Hoy la solidaridad del estado, y de sus ciudadanos y su ejercicio político sin cortapisas ideológicas puede atender el dolor de nuestros congéneres y de su padecimiento; pero esa solidaridad ocurre cuando llevamos el accionar de concientizarnos de que estas personas desafortunadas en la franja de la desatención tienen el poder de liberarse, aun oprimido, si los empoderas fuertemente, tal cual el ejemplo de Paulo Freire.

Democracia hoy tiene su espacio; más bien lo reclama como única posibilidad para enderezar el entuerto de la opresión; y urge en el proyecto decolonial complejo en la convivencia educador y educando; si una educación manipuladora dominada por las redes de información y la Inteligencia Artificial han que aparezca en escena un docente revitalizado a la luz de la vigilancia epistemológica del conocer-saber; pero también con fuertes conexiones con el vivenciar político de la antropoética como valorización de la vida. Ayer como hoy la democracia puede ayudar a que “la

educación debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando. Debe fundarse en la conciliación de sus polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente, educadores y educandos” (FREIRE, 2005, p. 77).

Es de estar en pleno ejercicio revitalizado del legado Freiriano a la luz de las necesidades de hoy en una opresión silenciosa, instaurada en todo el hacer del ser humano; que le imprime dominio como especie de robot en la imitación de las tecnologías; no nos olvidemos que “Paulo Freire asistió permanentemente para encontrar salidas en las mismas personas para impactar no sólo sus vidas sino sus territorios o poblaciones. ¿Se necesita retornar a la convivencia con los oprimidos como lo realizó Paulo Freire?” (RODRÍGUEZ; LEMUS, 2022, p. 6). Desde luego que sí, un ejercicio democrático nos debe llevar a la convivencia con los oprimidos para empoderarlos y vivir en nuestra piel su dolor y carencias; ellos *no son dignos nada más de paños de agua tibia, en medio del oprobio*.

Una democracia restauradora, llena de solidaridad y humanización de la humanidad lleva consigo políticas de amor por el ser humano. El amor en medio de la opresión, del oprobio como accionar que combate toda iniquidad “el amor es un acto de valor, no de miedo, el amor es un compromiso con los demás. No importa dónde los oprimidos se encuentran, el acto de amor es el compromiso con su causa, la causa de la liberación” (FREIRE, 1968, p. 56). Es Bíblico el amor como la máxima expresión de Dios que llevo a sacrificar a su Hijo Jesucristo nuestro Señor para la salvación y el perdón de nuestros pecados: “El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor” (1 CORINTIOS 13: 4-5).

Sin duda, ¿Nos urge una democracia decolonial planetaria-compleja? (RODRÍGUEZ, 2023) sin duda que sí, y es el espacio hoy que hay que facilitar, que construir, que aportar en la humanización de la humanidad; se alimenta la democracia con la decolonialidad planetaria y la decolonialidad planetaria es promotora de la democracia; no de ismos en comunismos o socialismos permutados de democracias participativas que jamos son incitadora y subversiva de la igualdad; en ello no se rompe con las impositivas civilizaciones, ciencias, conocimientos que

se creen superiores, legalizadoras a las demás países; por el contrario se imponen otras maneras de colonialidades.

De la misma manera la democracias se revitaliza de las excelencias de la teoría de la complejidad: la antropoética y la transdisciplinariedad con la apodíctica complejidad; es que en la educación la igualdad no puede conseguirse con las disciplinas opresivas, negadoras del acuerdo de la comunión en los ejercicios de grupos de colaboradores; es una forma errada de procurar concebir, crear y difundir el conocimiento democrático salvaguardador de los saberes soterrados, debemos estar convencidos que las disciplinas que están colonizadas no permiten la inclusión de los saberes; y siguen ejerciendo su poder negándose a romper con las fronteras de sus conocimientos.

Es con ello convenientemente ir rompiendo las fronteras, el pensamiento abismal, las fronteras entre conocimientos y saberes; esencias dignas de rescatar como democracia-igualdad, democracia-decolonialidad planetaria, democracia-solidaridad, democracia-libertad, democracia-ciudadanía plena; entre otras.

Conclusiones inconclusas

En el proyecto decolonialidad planetaria-complejidad con las transmetodologías *sustentamos como objetivo de la indagación ¿qué espacios ocupan hoy la democracia, decolonialidad planetaria y complejidad?* Vamos a responderla sintetizando las respuestas que hemos dado; desde las concepciones de categorías que sustentan las democracias comenzando por la política.

En la democracia – política hace falta planes de servicios al ser humano que sean verdaderos ejercicios de bienestar y buen vivir atendiendo la economía, lo social y educativo desde la libertad de conformarse como ciudadano; para ello hay que consolidar lugares decolonizador del sistema de dominación; y conformar comunidades de vigilancia de ello en un ejercicio de libertad; que es la responsabilidad de no violar el derecho ajeno.

Democracia-antropoética es una conjunción Moríniana que trataremos en una gran indagación donde Edgar Morín sea el que sustente la eticidad compleja;

debemos saber que la democracia se sustenta en la ética, y esta enriquece la democracia. Pero necesitamos una ética revitalizada al accionar hoy en medio de las grandes crisis del planeta. Estas no se decantaran para que emerja la democracia; no, la democracia debe perseverar y consolidarse en medio de la crisis; que será la excusa para una ética ciudadana responsable de su vida y la vida en comunidad.

Democracia-solidaridad; es de saber que la democracia no es el estado que ejerce un gobierno democrático y lo promueve; desde luego esto es necesario; pero la vida en comunidad requiere de la solidaridad como medio humano de vivir con nuestros congéneres con un gran armazón de ejercicio humano que es el amor; si el amor que es sufrido; si pero también elevador de nuestras máximas humanas y minimizado de los fantasmas del egoísmo y la opresión. “Hagan todo con amor” (1 CORINTIOS 16:14).

Democracia-condición humana, ¿De qué democracia hablamos cuando la condición humana queda relegada a una sobrevivencia y no salvaguarda? Por eso en medio del oprobio los oprimidos debemos emerger con gran poder liberador Cristiano al que tenemos derechos de vivir humanamente salvaguardando la vida, su naturaleza y no atacándola. Los ancianos a disfrutar de sus canas, los jóvenes del aporte de sus dones, los jubilados disfrutando de condiciones dignas económicas ganadas en el trabajo; y aportando a las nuevas generaciones; no pueden ser relegados y rebajados sus salario y condiciones de vida.

La guindilla, la estrella: diada por excelencia: democracia – educación; una legitima la otra. No hay educación liberadora sin democracia; y no hay democracia que promueva una educación liberadora. Así debemos promover la formación cónsona, ateniendo al pensar metacognitivo profundo liberador para la liberación y el mantenimiento decolonial de alerta a las taras que se presentan para castrar la democracia.

Democracia-igualdad es urgente, hoy en promover igualdad en cualquier desarrollo o vida en comunidad sin importar la diversidad de la naturaleza de la creación; y las preferencias políticas que no deben ser motivos de castigo y de coacción de la igualdad para promover por ello la libertad de expresión en el respeto por las diferencias.

Democracia-fraternidad. La fraternidad no la impone la democracia pero la alimenta la fraternidad no es algo que se puede atribuir mediante reglamentos o el estado, emerge en la inédita manera de amarnos los unos a los otros; como mandato Cristianos de servicio; en tanto vinimos a servir; surge de la perspicacia de nuestra condición humana y la urgencia de vivir en un mundo que está conectado; y jamás aislado. La fraternidad se basa en la responsabilidad, solidaridad y comprensión de la interconexión de la humanidad, que se humaniza para vivir bien, feliz en respeto.

Democracia- buen vivir-respeto-inclusión-justicia- consenso-participación; todas estas alimentan a la democracia y la fortalecen para que el buen vivir entre todos con participación y representación en las actividades políticas del estado sea con inclusión y meritocracia en el respeto por la vida; por la condición humana.

Democracia-libertad, nos es libertinaje en medio de la praxis; jamás; la libertad como concepto Bíblico lleva consigo el respeto a la vida en comunidad; y el ejercicio digno de humanización y la salvaguarda a la naturaleza de la vida. Con ello para finalizar, quiero ratificar con Enrique Dussel, Paulo Freire y Edgar Morín que la democracia es un concepto complejo, ético y desprendido de la maldad que ataca la vida; por ello debemos ser vigilantes de no permitir las taras y engaños que van minando como cáncer las naciones en nombres de falsas democracias y oportunidades en nombre del ataque a los sistemas. Los ciudadanos deben ser vigilantes de los ejercicios democráticos y castigadores execradores a lo que es contrario a ello: la sequía y opresión.

Exvoto: La autora afirma que Dios amado gracias por labrar caminos de amor para mí y familia; obedeciéndote siento que el ejercicio libre de amarte es perfecto; por ello en las Sagradas Escrituras conseguimos las normas para vivir feliz. “no te apartes a diestra, ni a siniestra: aparta tu pie del mal” (PROVERBIOS 4:27). Por ello: “toda alma se someta a las potestades superiores; porque no hay potestad sino de dios; y las que son, de Dios son ordenadas. Así que, el que se opone a la potestad, a la ordenación de Dios resiste: y los que resisten, ellos mismos ganan condenación para sí. Porque los magistrados no son para temor al que bien hace, sino al malo. ¿Quieres pues no temer la potestad? haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es ministro de Dios para tu bien. Mas si hicieres lo malo, teme: porque no en vano

lleva el cuchillo; porque es ministro de Dios, vengador para castigo al que hace lo malo. Por lo cual es necesario que le estéis sujetos, no solamente por la ira, más aun por la conciencia. Porque por esto pagáis también los tributos; porque son ministros de Dios que sirven a esto mismo. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que pecho, pecho; al que temor, temor; al que honra, honra” (ROMANOS 13:1-7).

REFERENCIAS

ARISTÓTELES. **Política**. Madrid: Editorial Gredos, 1988.

DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**. Valencia: Pre-Textos, 2002.

DEWEY, J. **Democracia y Educación**. Una introducción a la filosofía de la educación. Madrid: Ediciones Morata, 2001.

DEWEY, J. **La democracia como forma de vida**. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2017.

DUSSEL, E. 1492. **El Encubrimiento del Otro**: hacia el origen del mito de la modernidad. México: Ediciones Abya Yala, 1994.

DUSSEL, E. En búsqueda del sentido. (Origen y desarrollo de una filosofía de la liberación). **Revista Anthropos huellas del conocimiento**, n. 180, p.13-36, 1998.

DUSSEL, E. Sistema-mundo y Transmodernidad. En BANERJE, I.; DUBE, S.; MIGNOLO, W. (eds.), **Modernidades coloniales**. Editorial El Colegio de México, México, 2004.

DUSSEL, E. Enrique Dussel: La democracia no se justifica si no asegura la vida. Entrevista realizada por Israel Covarrubias. **METAPOLÍTICA**, n. 71, p. 27-35, 2010.

FREIRE, P. **Cartas a Cristina**. Reflexiones sobre mi vida y mi trabajo. México: Siglo XXI, 1996.

FREIRE, P. **Plan de trabajo**. Río de Janeiro: Paz y Tierra, 1968.

FREIRE, P. **Pedagogía de la Esperanza**: un reencuentro con la pedagogía del oprimido. Madrid: Siglo XXI, 1993a.

FREIRE, P. **Pedagogía del Oprimido**. México: Siglo XXI, 2005.

KOHAN, W. **Paulo Freire más que nunca: una biografía filosófica**. Buenos Aires: CLACSO, 2020.

GARNICA, R. Elementos para una escritura y una antropología rizomáticas. **Cuicuilco Revista De Ciencias Antropológicas**, v. 26, n. 76, p. 129-151, 2020. Disponible en: <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/15464>. Consultado el 15 de diciembre 2025.

GIROUX, H. Paulo Freire: entre la persona y el político. **Revista Interamericana de Educación de Adultos**, v. 29, p. 141-145, 2007. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545100010>. Consultado el 15 de diciembre 2025.

MALDONADO TORRES, N. Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. In: CASTRO-GÓMEZ, S.; GROSGOQUEL, R. **El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global**. Bogotá: Siglo del Hombre, 2007. p. 127-168.

MIGNOLO, W. La opción decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. **Tabula Rasa**, n. 8, p. 243-282, 2008. Disponible en: <https://www.revistatabularasa.org/numero08/la-opcion-de-colonial-desprendimiento-y-apertura-un-manifiesto-y-un-caso/>. Consultado el 15 de diciembre 2025.

MIGNOLO, W. **Habitar la frontera: sentir y pensar la descolonialidad (antología, 1999-2014)**. Ciudad Juárez: CIDOB y Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), 2015.

MORÍN, E. **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro**. Caracas: FACES UCV UNESCO, 2000.

MORÍN, E. **El método 3. El conocimiento del conocimiento**. Madrid: Cátedra, 2006.

PLATÓN. **La República**. Madrid: Editorial Gredos, 1988.

RODRÍGUEZ, M. E. **Fundamentos epistemológicos de la relación patrimonio cultural, identidad y ciudadanía: hacia una Educación Patrimonial Transcompleja en la ciudad**, (tesis de doctorado), Universidad Latinoamericana y el Caribe, Venezuela, 2017.

RODRÍGUEZ, M. E. Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. **Sinergias educativas**, v. 4, n. 2, p. 43-58, 2019.

<https://doi.org/10.31876/s.e.v4i1.35>

RODRÍGUEZ, M. E. Transepistemologías de los conocimientos-saberes emergentes con los transmétodos de indagación. **Diálogos Sobre Educación**, n. 25, p. 1-14, 2022a. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i25.1136>

RODRÍGUEZ, M. E. Re-visita a la interpelación: ¿una democracia decolonial planetaria-compleja? **Revista Tópicos Educacionais**, v. 29, n. 2, p. 112-129, 2023. <https://doi.org/10.51359/2448-0215.2023.259784>

RODRÍGUEZ, M. E. El Arkhé del transparadigma complejo. **Griot: Revista de Filosofía**, v. 24, n. 2, p. 62-77, 2024a. <https://doi.org/10.31977/grirfi.v24i2.4792>

RODRÍGUEZ, M. E. Giro ontológico-libertario en el pensamiento político decolonial planetario. **Rev. Sem Aspas**, v. 13, n. 00, e024010, p. 1-22, 2024b. <https://doi.org/10.29373/sas.v13i00.19153>

RODRÍGUEZ, M. E. La construcción democrática como perspectiva Freiriana de la liberación. **Dialogo**, n. 58, p. 1-20, 2025. <https://doi.org/10.18316/dilogo.v1i58.12511>

RODRÍGUEZ, M. E.; FORTUNATO, I. Liberación Freiriana hoy: el surgimiento de una política educativa como humanidad en la tierra - patria. **Educación en Revista**, v. 40, n. 1, e94690, p.1-18, 2024. <https://doi.org/10.1590/1984-0411.94690>

RODRÍGUEZ, M. E.; LEMUS, J. Liberación en los encubiertos del Sur: el regreso del legado de Paulo Freire a la convivencia con los oprimidos. **Revista Hipótese**, v. 8, n. único, p. 135-161, 2022. <https://doi.org/10.47519/eiaerh.v8.2022.ID3>

ROSHWALD, M. Las raíces bíblicas de la democracia. **Diógenes**, v. 53, n. 4, p. 139 – 151, 2006. <https://doi.org/10.1177/03921921060703>

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. **Santa Biblia**. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.